

La evolución del modelo educativo de la UOC: un enfoque orientado a la adquisición de las competencias del siglo XXI

Xavier Mas¹, Begoña Gros², Iolanda García³

¹Oficina Abierta de Innovación

²Vicerrectorado de Innovación

³Elearn Center

Universitat Oberta de Catalunya

(Setiembre de 2009)

Resumen:

La perspectiva docente que se abre con la adaptación al EEES, que centra el diseño educativo de la formación en la actividad del estudiante, junto con la evolución que experimenta Internet, con la aparición y consolidación constantes de nuevos usos y nuevas herramientas tecnológicas, han hecho que la UOC se haya planteado dar un impulso importante a la evolución de su modelo educativo. Lejos de ser una propuesta que imponga la uniformidad del sistema, el nuevo modelo resultante facilita la flexibilidad en la aplicación de actividades de aprendizaje y el uso de recursos tecnológicos, fomentando la diversidad y promoviendo la colaboración y la experiencia como estrategias para la adquisición de competencias, todo ello en un entorno educativo caracterizado por el uso intensivo de las TIC. Este artículo pretende explicar las principales características de este modelo, relacionándolo con las nuevas tendencias del e-learning y destacando su valor como entorno para formar a sus estudiantes en las competencias básicas para afrontar el siglo XXI.

Palabras clave: educación superior, modelo educativo, evaluación de competencias, eLearning, uso educativo de las TIC, competencias digitales, innovación educativa.

1. Introducción

Aunque no es habitual en las universidades, desde su inicio la UOC se ha definido, desde el punto de vista pedagógico, alrededor de un modelo educativo propio. Quince años después de su fundación y en un momento

de intensa evolución de Internet-tanto en lo referente a las tecnologías que utiliza como los usos que nacen y que evolucionan constantemente-la UOC ha dado un nuevo empuje a la evolución de este modelo.

Pero esta evolución no sólo ha sido consecuencia de los cambios en la Red, sino también de la evolución que ha experimentado la universidad con la adaptación al EEES. Ahora la formación universitaria se centra más que nunca en lo que el estudiante hace para aprender, más que en lo que el profesor expone para ser aprendido de forma pasiva por los estudiantes. Este cambio en la posición del acento no es una simple sutileza sino que supone, para quien así lo quiera ver, una invitación a un cambio de paradigma.¹

Como institución que siempre ha querido definirse como innovadora, la UOC ha sabido ver en el EEES esta invitación al cambio y lo ha aceptado de buen grado. Y es en la aceptación de este reto que la UOC se plantea la evolución de su modelo educativo. Así, la principal característica de este modelo es que no sólo sitúa la actividad del estudiante como elemento central, sino que además está concebido y se organiza de manera flexible para responder, en todo momento y de manera adecuada, a la gran diversidad de situaciones y de contextos de aprendizaje que surgen en una oferta formativa tan amplia y diversa como la de la UOC.

Concretamente, el modelo educativo de la UOC gira alrededor de un único elemento central que es la actividad de aprendizaje del estudiante, en el que confluyen otros tres elementos fundamentales que deben estar siempre presentes, aunque que en intensidades y concreciones diferentes, en la práctica educativa que se lleva a cabo en la UOC. Se trata de la colaboración (entre estudiantes, docentes, etc.), Del acompañamiento (docencia, asesoramiento, guía, orientación) y de los recursos (contenidos, espacios, herramientas, etc.).

Sin embargo, no se trata sólo de un modelo flexible y abierto a las necesidades formativas sino que, tanto su evolución como la concreción de las actividades, las dinámicas y las metodologías que se derivan, están inspiradas de forma permanente en la evolución que experimenta Internet, tanto desde el punto de vista tecnológico como en cuanto a las nuevas formas de relación e interacción que van apareciendo y consolidándose cada

¹ Los cambios a que nos referimos son llevados, en el ámbito universitario, de la mano del EEES, pero no suponen un paradigma nuevo en el mundo educativo en general, ya que obedecen a planteamientos pedagógicos que ya existían previamente, y que proceden, sobre todo, del constructivismo.

día.

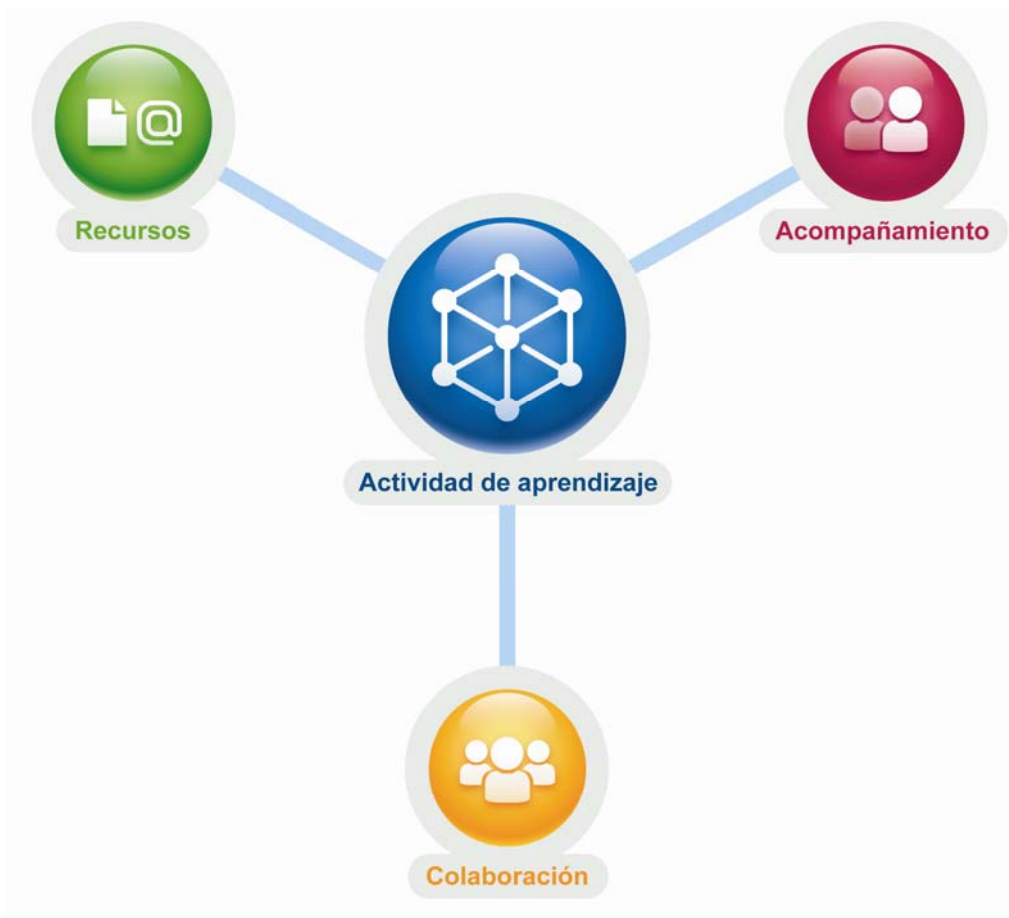
Por esta razón, también forman parte de este modelo la propuesta de ocho ejes temáticos-considerados estratégicos por la UOC-donde centrar y desarrollar la metodología docente y la actividad innovadora de la universidad. Estos ejes se refieren a temáticas clave como la asincronía y la sincronía, la web 2.0, la evaluación de competencias, los mundos de inmersión, los contenidos multimedia, los dispositivos móviles, etc.

El resultado de todo ello es un modelo educativo concebido para que el estudiante pueda ser competente, en un contexto de trabajo avanzado, en relación al uso intensivo de Internet y todos sus recursos, y a la vez basado en una cultura profesional centrada en la colaboración y en la autonomía personal. La adquisición de todo este conjunto de competencias da, además, a los estudiantes herramientas suficientes para organizar y desarrollar su actividad formativa a lo largo de la vida, tanto en contextos educativos formales como informales.

En un enfoque como éste, la evaluación de competencias puede ser implícita a la actividad formativa, ya que ésta se realiza en un medio similar al de la actividad profesional, especialmente en cuanto al tipo de procesos y procedimientos empleados en relación a la gestión del conocimiento. No obstante hay también que diseñar estrategias de evaluación más específicas basadas por ejemplo en herramientas 2.0, las cuales permiten llevar a cabo dinámicas de evaluación activas y participativas.

2. Características del modelo educativo de la UOC

La característica principal de este modelo educativo es el hecho de estar plenamente organizado en torno a la actividad de aprendizaje del estudiante. No se trata de un modelo centrado en la docencia sino en el proceso de aprendizaje del que aprende. El hecho de situar la actividad en el centro hace que el resto de elementos se dimensionen, se concreten y asuman su papel en función del tipo de acciones que se establezcan, en cada momento, como actividad para aprender. Es, pues, un modelo flexible pero que a su vez garantiza la presencia constante de sus elementos constitutivos: la colaboración, el acompañamiento y los recursos.



Representación básica del modelo educativo de la UOC.

2.1. Los elementos básicos del modelo

La **colaboración** es uno de los elementos del modelo que más lo definen y que más marcan el futuro de su evolución. Está entendida como el conjunto de dinámicas comunicativas y participativas que favorecen la construcción conjunta del conocimiento que tiene lugar entre los diversos agentes implicados en el proceso de aprendizaje, y puede implicar tanto estudiantes como profesorado. La colaboración puede darse en diferentes grados de formalidad, mediante diversos tipos de actividades y metodologías- desarrollo de proyectos, elaboración de documentos, actividades de discusión, resolución de problemas, juegos de rol, etc .-, y a través de diferentes herramientas sociales como foros, wikis, blogs, redes sociales, herramientas de edición compartida, aulas virtuales, etc.

Sin embargo, la colaboración, tal como se entiende en la UOC no excluye en ningún momento el trabajo autónomo, ya que además de ser necesario para determinadas situaciones de aprendizaje, la competencia de trabajar autónomamente es indispensable para llevar a cabo un uso intensivo de las

herramientas colaborativas. Un estudiante que no se sepa organizar, difícilmente podrá trabajar colaborativamente ni organizar con eficacia su entorno personal de aprendizaje.

Por **acompañamiento** se entienden los diversos tipos de relación que se establecen entre el estudiante y las diferentes figuras docentes de la UOC. Al igual que la colaboración, es uno de los elementos comunicativos que definen el modelo de la UOC. El acompañamiento no incluye sólo el asesoramiento experto sobre contenido de la materia, sino una intensa acción docente, cuya función es dinamizar el proceso de forma continua, realizar su seguimiento, y actuar tan reactivamente como proactivamente. El acompañamiento incluye, por tanto, el apoyo al estudiante en la planificación de su trabajo, en la resolución de actividades, en la evaluación, y en la toma de decisiones.

A través del acompañamiento el estudiante recibe también un trato personalizado y se beneficia de una orientación permanente a lo largo de su recorrido académico gracias a lo que se denomina la acción tutorial.

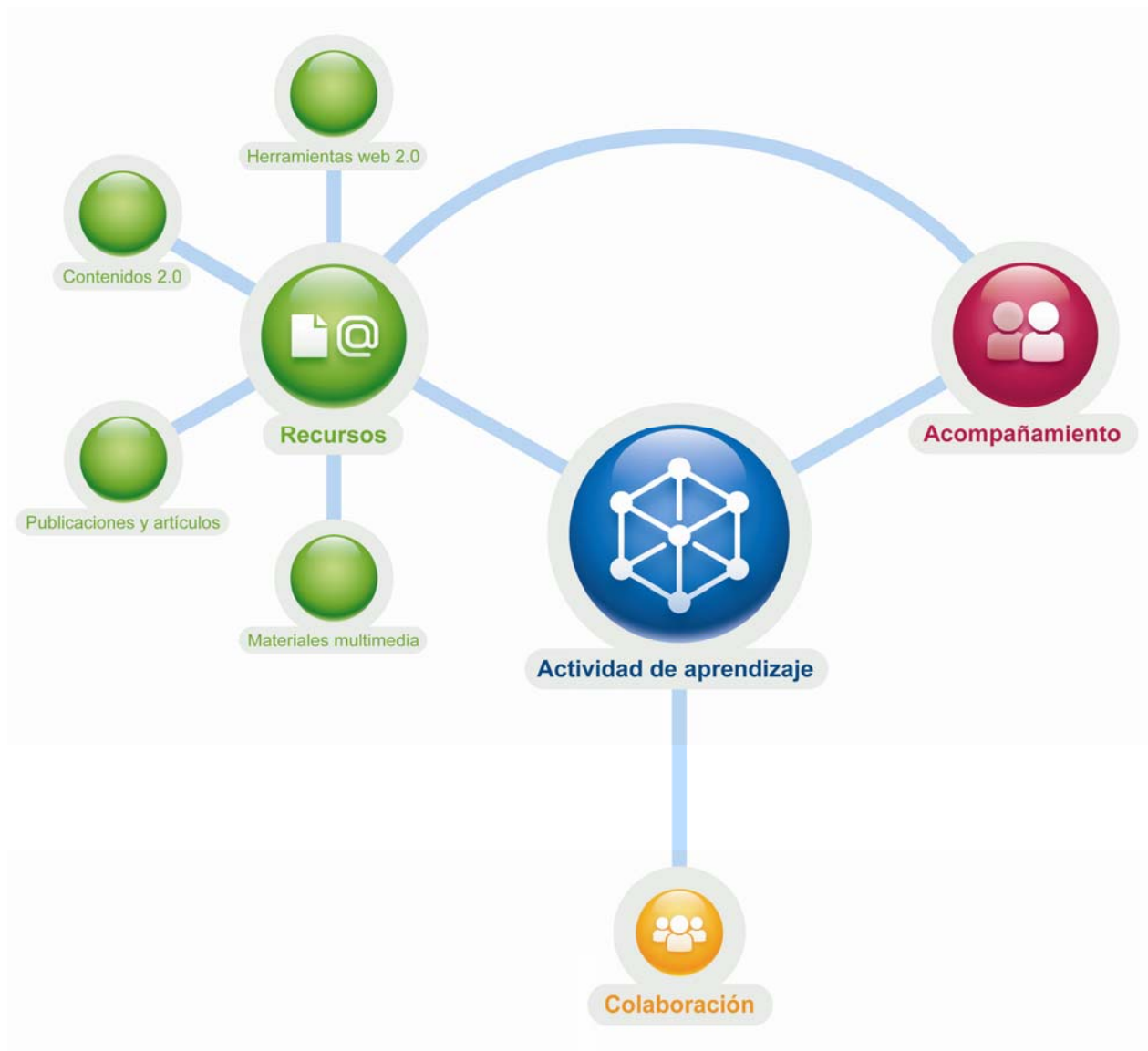
El tercer elemento constitutivo del modelo de la UOC son los **recursos**. Entendidos de una manera amplia, estos comprenden tanto los contenidos, como los espacios y las herramientas necesarias para dar cabida al proceso de aprendizaje en su conjunto: el desarrollo de las actividades, la evaluación, la planificación, la comunicación, la participación, el acceso al contenido, etc.

2.2. La adaptación a la diversidad de situaciones de aprendizaje

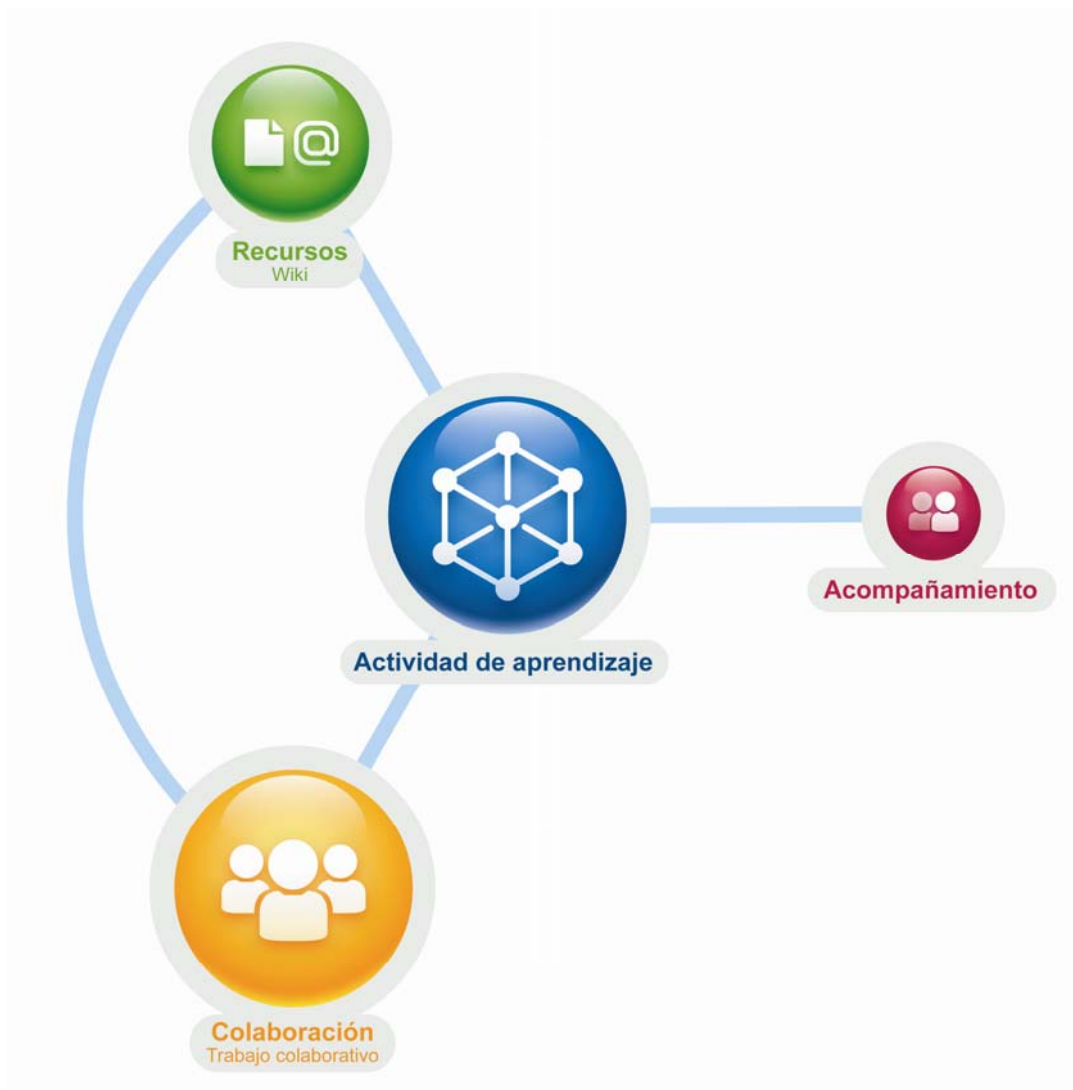
Una de las características principales del modelo educativo de la UOC es la flexibilidad. Por ello, tal como hemos dicho anteriormente, sus elementos constitutivos principales se concretan, se dimensionan y se relacionan en función del tipo de actividad o situación de aprendizaje que se lleve a cabo. Este hecho responde a la enorme diversidad de propuestas formativas procedentes de áreas de conocimiento muy diferentes que configuran actualmente la oferta formativa de la UOC y, a la vez, a la necesidad de incorporar constantemente nuevos usos educativos de las innovaciones que van apareciendo en la Red.

Veamos, sin embargo, a título ilustrativo, cómo se adapta el modelo en cuatro hipotéticas situaciones de aprendizaje diferentes²:

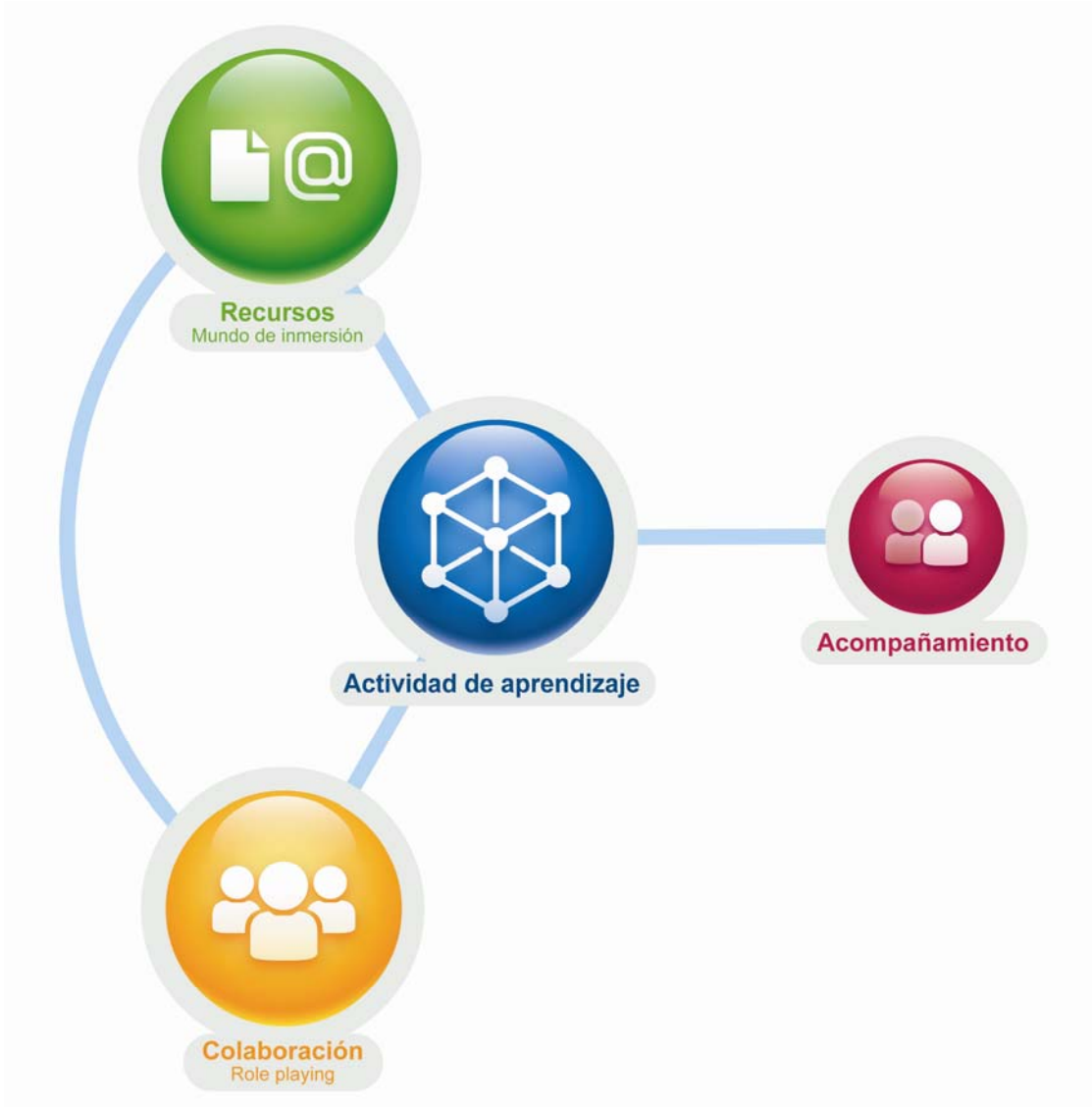
² Representaciones gráficas y ejemplos extraídos de: Universitat Oberta de Catalunya (2009). *El modelo educativo de la UOC. Evolución y perspectivas*.



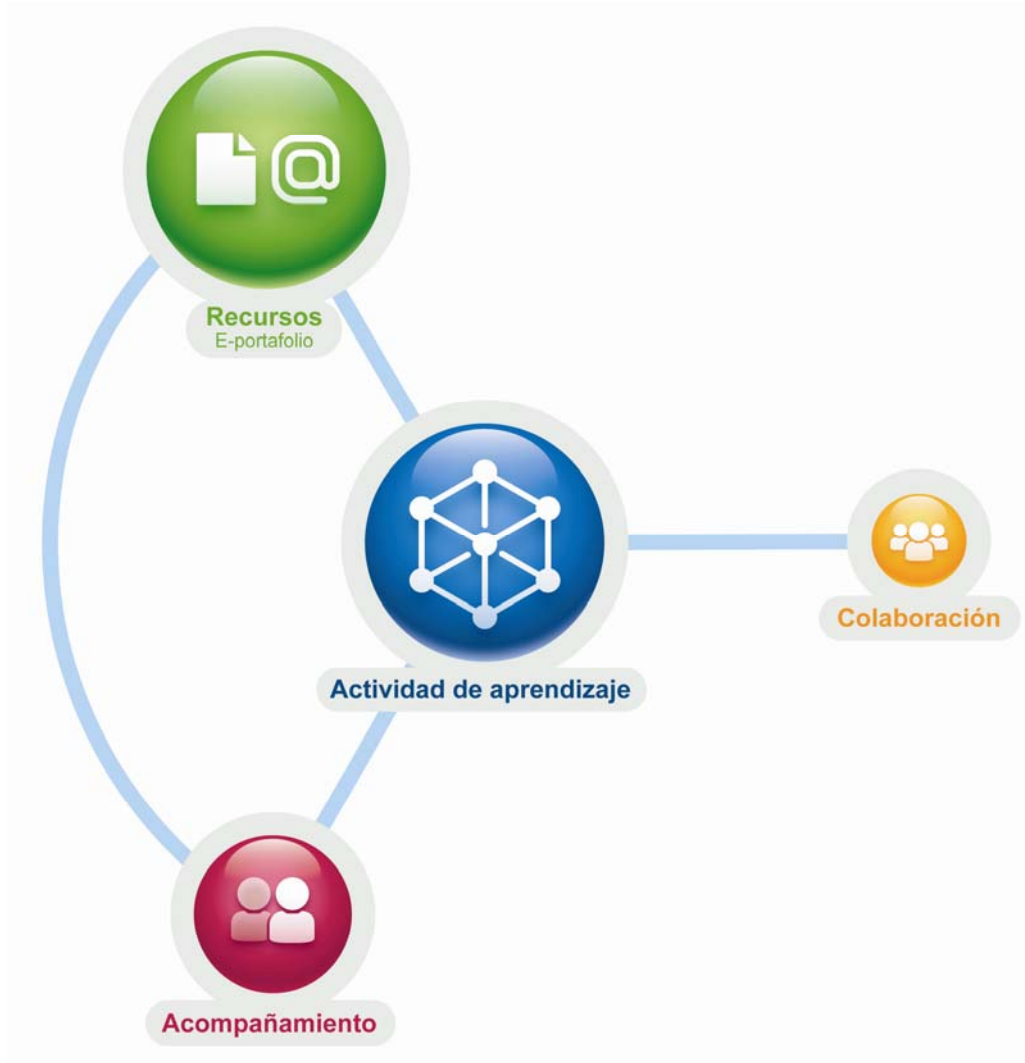
Disposición de los elementos del modelo educativo en un escenario docente centrado en el uso autónomo de los recursos al alcance. La actividad de aprendizaje invita al estudiante a hacer uso de diversas fuentes a través de herramientas y recursos diferentes que se encuentran presentes en la red, como contenidos 2.0 elaborados por otros usuarios, marcadores sociales, artículos especializados, vídeos y otros recursos multimedia, canales de noticias, etc. En esta actividad el docente juega un papel de guía y asesor durante todo el proceso proporcionando pautas para la búsqueda y el uso de los recursos. Por otra parte, el componente colaborativo se reduce el intercambio de estrategias y la puesta en común de dudas entre los compañeros.



Disposición de los elementos del modelo educativo en un escenario docente centrado en el trabajo colaborativo. Esta actividad consiste en que un grupo de estudiantes elabore un documento utilizando como recurso una wiki. Sin embargo, el objetivo principal de la actividad no es la obtención del documento sino la generación de una dinámica colaborativa y la autogestión de la organización del trabajo. En este caso el elemento relevante es, pues, la colaboración, siendo el recurso un elemento de apoyo. En cuanto al acompañamiento, éste pasa a tener un papel que se limita al simple seguimiento cediendo así el máximo protagonismo a la comunicación entre los estudiantes.



Disposición de los elementos del modelo educativo en un escenario docente donde la actividad de aprendizaje se desarrolla dentro de un mundo de inmersión. En esta actividad las dinámicas colaborativas tienen también mucha relevancia ya que se trata de la puesta en escena de una acción real donde los estudiantes deben asumir diferentes roles y relacionarse entre ellos en función de estos. El acompañamiento, en este caso, no tiene ningún papel destacado más allá de sus funciones habituales de orientación, de asesoramiento, de seguimiento y de evaluación.



Disposición de los elementos del modelo educativo en un escenario docente centrado en la autoevaluación de competencias mediante una herramienta de e-portafolio. Se trata de una actividad de autoevaluación en que el estudiante aporta evidencias y reflexiones sobre las tareas realizadas en el propio proceso de aprendizaje mediante una herramienta de e-portafolio. El docente hace un seguimiento, y le devuelve comentarios sobre los artículos publicados, ayudándole a reorientar y optimizar al máximo el proceso. En este caso concreto, el componente social o colaborativo tiene un papel secundario.

2.3. Los ejes temáticos

En un mundo donde la tecnología tiende a estar cada vez más presente en todos los ámbitos de actividad humana, llegando a ser casi invisible³, es necesario un modelo educativo que no se quede al margen de lo que comúnmente se entenderá como realidad convencional. Internet y los internautas evolucionan y maduran sin parar, y el modelo educativo de la UOC ha estado pensado para hacerlo al mismo ritmo.

Por esta razón se han establecido ocho ejes temáticos sobre aspectos considerados clave para la evolución del modelo, apostando por poner al servicio de la actividad formativa los elementos tecnológicos y comunicativos más avanzados, como herramientas sociales, contenidos multimedia, sistemas de comunicación tanto síncronos como asíncronos, entornos inmersivos basadas en la realidad virtual y los videojuegos o el acceso a la formación a través de dispositivos móviles. Estos ejes incluyen también aspectos de tipo metodológico relacionados con la tipología de actividades o con la evaluación de competencias.

³ El concepto de invisibilidad de la tecnología lo encontramos en Llorens (2008, pág. 23, 24) donde el autor aporta una visión crítica de lo que según él puede llegar a convertirse en el "paradigma tecnológico". Dice así: "Cuando los humanistas del renacimiento universalizaron la razón, lo racional dejó de servir como hecho diferencial y diferenciador. Cuando, según mostró Foucault (...) el poder se universalizó como estructura de relaciones colectivas, éste tomó el camino de la microfísica, se diluyó hasta penetrar en los poros de lo cotidiano, desde donde era mucho más difícil, quizá definitivamente imposible, de identificar y contrarrestar. Lo mismo ha sucedido con la tecnología". Juicios de valor aparte lo cierto es que la tecnología se está convirtiendo, poco a poco, una capa cada vez más indisoluble e indistinguible del resto de la realidad.

ÁMBITOS	EJES TEMÁTICOS ⁴ (escenarios docentes)	
	←----->	
Actividad de aprendizaje	Actividades de aplicación <ul style="list-style-type: none"> • Actividades individuales • Actividades no inmersivas 	Actividades de indagación <ul style="list-style-type: none"> • Actividades colaborativas • Actividades inmersivas
Recursos de aprendizaje	Materiales didácticos Contenidos textuales	Gestión de contenidos Contenidos multimedia
Comunicación	Comunicación asíncrona	Comunicación síncrona
Entornos virtuales	Aula virtual Web Ordenador	espacios 2.0 Mundos virtuales Otros dispositivos
Evaluación	Evaluación de aprendizaje	Evaluación de competencias

3. Un modelo abierto a nuevas maneras de enseñar y aprender en Internet

La enseñanza online ha tendido a menudo a replicar, en términos generales, los patrones metodológicos, de organización de la formación y de distribución del contenido de la educación formal. Si bien a través de medios electrónicos, la enseñanza en línea ha sido también concebida para adecuarse y no vulnerar estos patrones⁵.

Sin pretender poner en cuestión la idoneidad del sistema, desde una perspectiva innovadora del e-learning, pensamos que es posible aportar algunos elementos de reflexión que podrían sugerir una evolución hacia formas más abiertas y flexibles de organizar y entender la formación. Nos referimos al uso cada vez más extendido del conjunto de herramientas, de maneras de comunicarse, de colaborar y de relacionarse, de participar, acceder y organizar el contenido que podríamos agrupar bajo la denominación común de web 2.0.

⁴ Tabla extraída de: Universitat Oberta de Catalunya (2009). *El modelo educativo de la UOC. Evolución y perspectivas*.

⁵ Nos referimos a la manera de organizar y estructurar la formación en unidades definidas: un curso, un aula, un grupo, un docente, un currículo (véase "Where We Are Now" en Downes, 2007).

Este concepto, que goza de una cierta veteranía en la Red, ha desarrollado en el ámbito de la formación en línea nuevas herramientas y metodologías basadas en la participación, en la colaboración, y en la autonomía personal denominadas bajo el término general de e-learning 2.0. Forman parte de esta idea prácticas educativas como las que exponemos en los siguientes ejemplos:

- Utilización del blog para construir y compartir reflexiones sobre la evolución del propio proceso de aprendizaje, donde cada estudiante hace públicos sus descubrimientos, pone en común sus dudas y cuestionamientos sobre lo que aprende, y comenta las aportaciones de los compañeros desde su propia experiencia.
- Elaboración colaborativa de un diccionario terminológico sobre un área de conocimiento concreta (derecho, antropología, ingeniería, etc.), a través de una wiki. Cada estudiante se responsabiliza de la definición de un término, y el resto la enmiendan y la completan. El profesor evalúa tanto la calidad de la participación como la calidad del contenido. Si los criterios de evaluación se refieren al rigor, la adecuación y la suficiencia del contenido, el resultado puede ser un contenido que quede abierto a la comunidad educativa y a la red en general.
- Uso de redes sociales para la dinamización de la comunidad académica, o de una comunidad más restringida a un ámbito de interés o de actividad más concreto. La red social permite mantener en contacto a personas con roles diferentes (estudiantes, profesores, investigadores, etc.), pero unidos por unos mismos intereses o tareas transversales a la actividad formativa. La red social fomenta a su vez la construcción de la identidad digital de sus miembros, ya que es su manera de mostrar a los demás y compartir conocimiento, contenidos y actividades.
- Utilización de portafolios electrónicos para que cada estudiante pueda organizar sus producciones tanto para acceder él mismo como para compartirlas con los demás con finalidades diferentes: como complemento al currículum vitae, como depósito de contenido, como espacio de reflexión sobre el propio trabajo y evolución, como metodología de evaluación de competencias, etc.
- Uso de un escritorio web donde organizar la agregación de contenidos, las herramientas y los espacios de comunicación y participación que configuran el universo inmediato del estudiante. En este espacio conviven elementos de diversos ámbitos: personal,

formativo, social, profesional, lúdico, etc.

- Etc.

Más allá de valorar el impacto que la utilización de estas herramientas y metodologías pueda llegar a tener en la concepción y la organización de la formación, lo que sí podemos afirmar es que en ámbitos no formativos se han convertido en modos de operar con la red ya habituales, tanto entre los llamados nativos digitales como para aquellas personas acostumbradas al uso de Internet y las tecnologías digitales de forma muy intensa e integrada en sus vidas⁶. En este sentido, la red es cada vez más abierta, social y participativa, ofreciendo así nuevas maneras de colaborar, de construir y compartir el conocimiento en los ámbitos profesional, académico y personal que rodean la vida cotidiana de los internautas. En este contexto, una nueva manera de aprender con y dentro de la Red, personal, informal y extensiva, se va consolidando poco a poco entre los internautas más experimentados⁷.

Por su parte, la UOC ha optado por un modelo educativo abierto y flexible donde uno de sus elementos fundamentales es, precisamente, la colaboración. Esto le permite estar abierto al desarrollo y a la aplicación de este tipo de metodologías en la práctica docente, experimentando y profundizando en su uso, beneficiándose y participando a la vez de la evolución del e-learning en esta línea.

Por otro lado, el hecho de que el propio EEES ponga el acento no tanto en la docencia como en la actividad del estudiante, abre las puertas a la aplicación de metodologías participativas y al uso de herramientas y de entornos web 2.0., y no únicamente en modelos totalmente en línea. Si tenemos en cuenta que la actividad formativa que se propone al estudiante ha sido diseñada para que éste sea competente en un contexto de trabajo

⁶ De hecho Prensky (2009) introduce el concepto de "digital wisdom" y el de "homo sapiens digital", afirmando que la dicotomía entre nativos digitales e inmigrantes digitales se está convirtiendo cada vez en más irrelevante. La sabiduría digital está referida a la capacidad de combinar las capacidades innatas de las personas con las posibilidades que ofrece lo digital.

⁷ Nos referimos al concepto de PLE (Personal Learning Environments), espacios personales en línea que permiten agregar, a criterio del usuario, un conjunto de herramientas, contenidos, espacios, referencias, contactos, etc. para el aprendizaje, al margen de entornos reglados, institucionales o corporativos. Ver Harlem, M. (2006) y "History of personal learning environments" (artículo de Wikipedia).

donde la colaboración, la autonomía personal y el uso intensivo de Internet, de sus contenidos y de sus herramientas colaborativas son cada vez más presentes, tiene plenamente sentido que esta actividad esté impregnada de estos elementos.

A este hecho hay que añadirle la importancia de la complementariedad entre los ámbitos formal, no formal e informal, desde una perspectiva de aprendizaje tanto a largo como "a lo ancho" de la vida (European Commission, 2003, pág. 7-10). En este sentido, las prácticas educativas basadas en redes sociales, en escritorios virtuales compartidos, o en la creación de identidades digitales transversales, entre otros, y que tienden a abrir determinados aspectos de la actividad formativa más allá de unos muros institucionales definidos, podrían tener perfectamente cabida en un modelo de universidad más permeable y conectado con los individuos y la sociedad.

4. Formar para la adquisición de las competencias del siglo XXI

Hablar de las competencias del siglo XXI puede parecer, cuando menos, atrevido, ya que la evolución del mundo profesional en los últimos años nos demuestra que a menudo los acontecimientos evolucionan de forma cada vez más rápida e imprevisible. Sin embargo, sí es posible pensar que las competencias digitales, y todas aquellas relacionadas con la colaboración y los usos sociales de la red formarán parte, cada vez más, de la actividad profesional⁸. Así pues, su consecución en un contexto formativo ya no supone un valor añadido, sino que representa un elemento básico para ofrecer una formación de calidad.

En el contexto educativo europeo actual, donde la formación superior se concibe como un instrumento para la adquisición de competencias profesionales por parte de los estudiantes, las metodologías basadas en el aprendizaje por la vía de la experiencia (*learning by doing*) tienen cada vez más sentido. En la UOC, sin embargo, hay que añadir dos factores más. Uno es el colaborativo, el cual forma parte explícita del modelo siendo uno de los elementos fundamentales, y el otro es una manera de enseñar y

⁸ Véase: Reig, D. (2008). "Modelo propio de competencias digitales". Por otro lado, el informe The Horizon Repport de 2009 señala como una de las principales tendencias del impacto de las TIC en la sociedad, que el incremento de la globalización continúa afectando principalmente la manera de trabajar, de colaborar y de comunicarse (pág. 5). En el mismo informe, se destaca como uno de los principales elementos emergentes, el uso de los entornos web personales (pág. 19).

aprender sumergida plenamente en Internet y que incorpora al ámbito formativo todas aquellas herramientas y usos que van apareciendo y se van consolidando en la Red.

El objetivo que se persigue es capacitar a estudiantes que aprendan en un entorno, con unas herramientas, unos contenidos, unas metodologías de trabajo y unos patrones de comunicación y participación muy cercanos con los que vivirán en un entorno de trabajo avanzado en esta línea. En la medida en que una competencia implica una capacitación integral orientada al ejercicio de una función compleja, formar y evaluar competencias obliga a pensar en la interdisciplinariedad y la transversalidad, utilizando estrategias y aplicando metodologías que vayan más allá de la unidad asignatura, como la realización de proyectos conjuntos, la simulación de actividades empresariales o el uso de portafolios electrónicos para evaluar de forma transversal las competencias a lo largo de un itinerario formativo.

En un contexto formativo como este (aprender haciendo y colaborando) evaluar las competencias es sinónimo de evaluar la actividad de aprendizaje. Y para evaluar la actividad, interrogar la propia experiencia puede ayudar mucho, ya que es a través de la forma en que esta experiencia es incorporada que el estudiante se convierte competente, y se vuelve consciente de esta competencia. Pero la experiencia es un proceso vital y, como tal, subjetivo. Esto hace que sea necesario el apoyo de metodologías cualitativas y participativas, que vayan más allá de la medida de resultados concretos y objetivables al 100%.

La necesidad de evolucionar en el desarrollo y la aplicación de metodologías adecuadas a la evaluación de competencias es la razón por la cual uno de los ejes temáticos del modelo educativo de la UOC esté dedicado a esta cuestión⁹. En él se proponen, entre otras, estrategias que promuevan la implicación del estudiante en el proceso de evaluación (tanto propio como del grupo), el seguimiento continuo de los procesos de aprendizaje por parte del docente, o el uso de portafolios electrónicos que permitan evaluar competencias a través de la presentación y discusión de evidencias, o la utilización de sistemas de etiquetado y anotación web para calificar y organizar las diversas aportaciones a una discusión o tarea conjunta.

En este sentido, la evaluación de competencias adquiere un carácter formativo, ya que refuerza la conciencia y el conocimiento profundo del propio proceso de aprendizaje y proporciona así elementos para facilitar su

⁹ Véase "Eje 8. Evaluación de aprendizajes / evaluación de competencias "(Universitat Oberta de Catalunya, 2009, pág. 66-70).

autorregulación.

5. Conclusiones

La finalidad de esta contribución ha sido relacionar el modelo educativo actual de la UOC, después de su última evolución, con la adquisición de una serie de competencias transversales y genéricas que tienden a ser cada vez más omnipresentes en cualquier actividad que se lleve a cabo en la Red.

Este conjunto de competencias, estrechamente relacionadas con lo que Prensky (2009) llama "sabiduría digital", tienen un componente informacional, tecnológico y comunicativo, pero también otro fuerte componente social que requiere, no sólo el dominio de las metáforas tecnológicas que le dan apoyo, sino también el desarrollo de capacidades participativas, de trabajo en equipo, de iniciativa y autonomía personal.

El modelo educativo de la UOC ha sido concebido para dar respuesta a la necesidad de formar a sus estudiantes en esta línea, sea cual sea su ámbito profesional o su área de conocimiento. Por esta razón, este modelo educativo ha incorporado explícitamente la colaboración como uno de sus elementos constitutivos. Por otra parte, se han introducido una serie de ejes temáticos, cuya función es orientar el modelo hacia una evolución permanente y paralela a la que experimenten las TIC e Internet en general, y que inspiren la incorporación en la práctica educativa de aquellas innovaciones que se vayan produciendo y consolidando en otros ámbitos de actividad de la Red.

Finalmente, hemos hecho mención también a una cuestión candente en el ámbito de la educación superior, como es la evaluación de competencias. En este sentido, hemos señalado la necesidad de hacer énfasis en la evaluación del proceso de aprendizaje, resaltando el carácter formativo de la misma. Para ello proponemos el desarrollo y la aplicación de metodologías de evaluación que faciliten el seguimiento de este proceso, otras que responsabilicen los propios estudiantes en la evaluación, u otras basadas en el uso de instrumentos que permitan la reflexión sobre el trabajo realizado como los portafolios electrónicos o algunas herramientas sociales como el blog.

Bibliografía

- Universitat Oberta de Catalunya (2009). *El modelo educativo de la UOC. Evolución y perspectivas.*
- Llorens, F. (2008). *Posttecnología ¿El final del sueño?* Valencia: Novadors Edicions.
- European Comission (2003). *Lifelong Learning. What is Lifelong Learning?* [En línea] <http://europa.eu.int/comm/education/policies/III/life/what_isIII_en.html>
- Downes, S. (2005). "E-learning 2.0". *Elearn Magazine. Education and Technology in Perspective.* [En línea] <<http://www.elearnmag.org/subpage.cfm?section=articles&article=29-1>>
- Prensky, M. (2009). "H. Sapiens Digital: From Digital Immigrants and Digital Natives to Digital Wisdom". *Innovate Journal of Online Education.* Vol. 5, Issue 3, February/march 2009. [En línea] <<http://www.innovateonline.info/index.php?view=article&id=705&action=article>>
- Harlem, M. (2006). "Personal Learning Environments". Proceedings of the Sixth International Conference on Advanced Learning Technologies (ICALT'06). [En línea] <http://octette.cs.man.ac.uk/~mark/docs/MvH_PLEs_ICALT.pdf>
- Attwell, G. (2007) "Personal Learning Environments - the future of eLearning?". *Elearning Papers.* Vol. 1, núm. 2. [En línea] <<http://www.elearningeuropa.info/files/media/media11561.pdf>>
- Reig, D. (2008). "Modelo propio de competencias digitales". [En línea] <<http://www.flickr.com/photos/dreig/3689972503>>
- The New Media Consortium (2009). *The Horizon Repport.* [En línea] <<http://net.educause.edu/ir/library/pdf/CSD5612.pdf>>